

UNA NOVELA DE  
**ANNA OLSSON**



*Sueños de  
Una Cita*

# **SUEÑOS DE UNA CITA**

## **RELATOS ERÓTICOS**

**ANNA OLSSON**

**2019**

# Contenido

SUEÑOS DE UNA CITA

Derechos de Autor

Introducción

SUEÑOS DE UNA CITA

# **Derechos de Autor**

**Copyright 2018 por Anna Olsson - Todos los derechos reservados.**

Este documento está orientado a proporcionar información exacta y confiable con respecto al tema y el tema cubierto. La publicación se vende con la idea de que el editor no está obligado a prestar servicios calificados, oficialmente autorizados o de otro modo calificados. Si es necesario un consejo, legal o profesional, se debe ordenar a un individuo practicado en la profesión.

-De una Declaración de Principios que fue aceptada y aprobada por igual por un Comité del American Bar Association y un Comité de Editores y Asociaciones.

De ninguna manera es legal reproducir, duplicar o transmitir cualquier parte de este documento en forma electrónica o impresa. La grabación de esta publicación está estrictamente prohibida y no se permite el almacenamiento de este documento a menos que cuente con el permiso por escrito del editor. Todos los derechos reservados.

La información provista en este documento se afirma que es veraz y coherente, ya que cualquier responsabilidad, en términos de falta de atención o de otro tipo, por cualquier uso o abuso de cualquier política, proceso o dirección contenida en él es la única y total responsabilidad o culpa que se realizará contra el editor por cualquier reparación, daño o pérdida monetaria debido a la información aquí contenida, ya sea directa o indirectamente.

Los autores respectivos poseen todos los derechos de autor que no pertenecen al editor.

La información en este documento se ofrece únicamente con fines informativos, y es universal como tal. La presentación de la información es sin contrato o con algún tipo de garantía garantizada.

# Introducción

Este libro es una obra de ficción en su totalidad. Tenga en cuenta que los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación del escritor o han sido utilizados ficticiamente y no deben tomarse como reales.

Cualquier semejanza con personas, vivos o muertos, eventos reales, entidades u organizaciones son totalmente fortuitas.

Todos los derechos reservados. Sin limitar los derechos de copyright reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, ni transmitirse, de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro). sin el permiso previo por escrito del propietario de los derechos de autor.

El autor reconoce el estado de marca registrada y los propietarios de marca de varios productos mencionados en esta ficción de trabajo, que se han utilizado sin permiso.

La publicación / uso de estas marcas comerciales no está autorizada, asociada ni patrocinada por los propietarios de la marca comercial.

## SUEÑOS DE UNA CITA

Parecía una tarde más pero no fue así, seguía agregando hombres en mi aplicación para conocer hombres, es tan difícil encontrar hombres de verdad hoy en día, la mayoría no me gustan, huelen a tabaco, me molestan todo el día, no tienen estilo y solo quieren sexo. Mi amiga Adriana me dice que siga insistiendo, que ya aparecerá alguien interesante —Ojalá encuentre uno que me guste —me decía a mí misma—. A ver si tengo suerte. Puse mi ordenador portátil entre mis piernas y seguí buscando, cuando de repente por cosas que aún no me explico. Comienzan a aparecer hombres con rasgos de otros países, parecían ingleses. Fui agregando a todos esos viriles hombres. Muchos con coches lujosos, otros mostrando su dinero o sus músculos, los agregue a todos. No quise mirar uno a uno y los agregue a todos, sin mirar como son físicamente o lo que tienen, después eliminaré a los babosos y a los que solo buscan sexo. Me agregaron un montón de hombres todos muy guapos, tal como lo que ando buscando, al parecer están en otros países y no sé por qué, pero están muy buenos y no quería dejar de hablarles por eso. Miraba a todos esos hombres, tenía 30 chats disponibles para hablar, cuando de repente comienza a hablarme Charlie; mide 1,80, musculoso, viste bien, chaqueta de cuero, pantalón de jeans y botas, tengo la sensación de que si lo toco está muy duro, en resumen, lindo cuerpo, me escribe.

Charlie: Hi

Charlie: You really like me so much.

Yo: Thank you

Me hizo sonrojar, jamás pensé que pudiera gustarle a un hombre, nunca me imaginé o sentí como podía ser gustarle a primera vista a un hombre y sobre todo desde tan lejos.

Yo: I'm Laura from Spain

Charlie: ¡Oh! eres Española, muy bien

Yo: ¿Hablas Español?

Charlie: Sí, estudio Español aquí en Londres

Yo: Hablas muy bien.

Charlie: Gracias.

Yo: Cuéntame que haces en Barcelona ¿Por qué te has venido a vivir aquí?

Charlie: No vivo aquí, cambié mi ubicación para encontrar personas y te encontré a ti.

Yo: ¡Ya veo!

Charlie: Tengo problemas con mi ordenador, te dejo mi número de WhatsApp.

Yo: Ok, te agrego.

Mi corazón se aceleró, que rápido mostro interés por mí. Aparece su foto de perfil en WhatsApp, con su misma foto de perfil de la red social, es tan atractivo y misterioso, ese porte de hombre que tiene, ojala pueda conversar con él, lástima que esta tan lejos, pero me dejo fantasear que pudiera estar con él hasta tener un encuentro sexual, una nunca sabe, quiero conocerlo más para saber si es el adecuado, es el primer hombre de otro país que le doy mi número de WhatsApp para conversar, me siento nerviosa, aun no intercambio palabras con él, lo saludo.

Yo: ¡Hola, soy Laura!

Charlie: Hola estoy aquí.

Yo: Ya te vi

Que foto de perfil tiene, en su camiseta se marcan todos sus músculos, pareciera que estuviese desnudo y su pelo suelto, pero no largo, tiene cierto aire de libertad

Charlie: Estaba ocupado en mi nueva empresa.

Yo: Muy bien ¿Empresa de qué?

Charlie: ¡Te lo diré cuando nos veamos cara a cara!

Yo: ¿Vienes a España?

Yo: Hola

Yo: Hi

Yo: ¿Estás?

Charlie: No, estoy ocupado, es todo, en mi nueva empresa, te lo dije.

Charlie: Viajo a veces a España, me encanta el país, el clima, el ambiente, caminar por la ciudad, me gusta hacerme fotos y en verano ir a la playa.

Yo: A mí también me gusta el verano.

Charlie: Estoy haciendo mi nueva empresa. He trabajado arduamente en tener mi propia empresa, no quiero que nadie me dé órdenes, me harté de jefes autoritarios y largas horas en el trabajo.

Yo: Tienes razón tiene Charlie, un poco de libertad no viene nada de mal.

Charlie: Me has caído bien, dame tu Facebook.

Laura: Laura García, ¿Y tú?

Charlie: Charlie Hawks.

Yo: Cuéntame ¿cuál es tu nueva empresa?

Acepté su solicitud de amistad, por mientras hablaba con él por WhatsApp Charlie no volvió a contestar, esta vez se desconectó, seguramente debe estar ocupado en su trabajo, con lo guapo que está, o quizás me dejo de hablar porque no le gusté, que ganas de hablar con él tengo. Me desanimé un poco, algo tiene Charlie de especial, me fui a dormir sin saber nada de él. Aunque de todas formas sino le hubiese gustado no me habría pedido mi Facebook.

En mi trabajo no podía dejar de verlo, miro mi Facebook para ver su perfil, tiene álbumes de fotos, me he puesto a ver un álbum de un viaje que hizo a Barcelona. Ya estuvo aquí, en la rambla, en la torre Agbar, en el paseo marítimo, en la estatua de Cristóbal Colon, en la plaza de Cataluña, en Montjuic de noche mirando el espectáculo de la fuente con luces, aparece en las fotos con mujeres; rubias, morenas, casi todas altas, parecen modelos, va vestido con esa chaqueta de cuero que usa, en casi todas sale así, se nota que le gusta la ciudad y la disfruta. Le apasiona viajar, tiene fotos en Paris, Dublín, Varsovia, Roma y siempre con la misma chaqueta negra.



Aparece en línea en el WhatsApp, lo saludo, pero no contesta, lo mismo en Facebook, aparece en línea, también le hablo y tampoco contesta, se sale de línea de ambos y otra vez desaparece. Mi amigo Francisco me invita a comer a un restaurant, me quedo con la sensación de donde estará Charlie. Mientras comíamos con Francisco salió el tema de los amores a distancia, me dice que es muy peligroso, porque no sabes quién está detrás de las personas, que a veces no son ellas, o a veces simplemente mienten, por supuesto en ese momento pensaba en Charlie y de momento es real, sus fotos muestran que existe, un perfil falso no tiene tantas fotos como él, esa chaqueta y esos viajes que hace lo hacen más atractivo. Me gustaría verlo en persona para no escuchar más cosas malas sobre los amores a la distancia. La situación me hacía pensar, que ganas de conocerlo en persona, para conocer su carácter y forma de pensar, seguramente tiene mucho que aportar, ha viajado mucho, cuantas experiencias tiene para contar. Le pregunté a Francisco que opina si yo tuvieses un amor a distancia, con gracia me contesta que eso no tiene ningún futuro y que no existe tal cosas, que todo ese mundo de amores a distancia son una mentira y que no sirve para nada, me recomendó que me busque a alguien de aquí, alguien a quien pueda tocar, yo le contesto que todos los hombres aquí solo piensan en sexo y que me molestan mucho, que aún no encuentro a alguien que me guste, así que de momento prefiero estar soltera. Francisco me sale con que él no es como el resto de los hombres que solo piensan en sexo, que hay algo más que eso, existe la conexión, el amor o ver las estrellas desde un mirador, me miraba a los ojos mientras yo escuchaba sus palabras.

Salí del trabajo, rumbo a casa en el bus, estaba pendiente de él en el chat, aparece y se va y su foto se mantiene, no la cambia, ojalá pueda hablar con él más tarde. Llego a casa y hago la misma rutina de siempre, me voy a la ducha, mientras me baño y cae el agua sobre mí, me viene un intenso deseo por Charlie, cada gota de agua me estimula a pensar en él, me gustaría tenerlo aquí y que se bañara conmigo, sentir su cuerpo en el agua y que abrace con todo su cuerpo, hacer el amor en la ducha y luego quedar abrazada entre sus brazos. Mientras me seco después de disfrutar de la ducha, le mando un mensaje por WhatsApp, lo saludo.

Charlie: Estaba ocupado.

Charlie, voz de audio: Hola Laura, he estado muy ocupado haciendo mis

proyectos.

¡Uf! Qué voz tiene, una voz grave de hombre de verdad, ahora me gusta más, si hubiese estado en mi cama me hubieses tocado mientras lo escucho, pero aún estaba levantada y con mucha hambre, mientras hago mi cena intente hablar con él, ojalá esté disponible, no quiero perder contacto con él.

Yo: Hola ¿Estás?

Charlie: Sí, Aquí estoy.

Yo: Si quieres hablamos mañana, me has dicho que estas muy ocupado.

Charlie: Hablemos ahora, estoy descansando, he tenido un día muy duro.

Yo: ¿Cómo has estado?

Charlie: Trabajando mucho, todo el día, ahora abrazo la independencia económica, como te conté cada día quiero tener más libertad y ya quiero viajar.

Me mando una foto trabajando en su ordenador, puedo verlo, sonriente mientras teclea, en quien sabe que cosas, sus asuntos, sus creaciones, en todas las cosas que hace resalta mucho sus músculos y su virilidad, aun no me dice de que se trata su empresa. Para no ser menos le mande una foto mía en mi oficina trabajando, aun no quiero que me vea de cuerpo entero, soy un poco tímida y de momento quiero que sea así.

Charlie: ¡Eres increíble! Me pregunto cómo serás en vivo.

Yo respondí que no lo sé, mientras estaba sonrojada, aunque me siento un poco gorda, pero tengo grandes pechos y anchas caderas, aunque solo vio mi cara y ya me daba un poco de vergüenza el solo hecho de pensar que llegara el día que me viera desnuda. Nuevamente Charlie no me responde más, sale en línea, no me contesta, luego aparece como fuera de línea, supongo que mientras estaba en línea hablaba con otras personas o con otras mujeres, a veces la gente no habla por WhatsApp, pero aun así aparece como conectada, ojalá sea este el caso.

De nuevo estoy en el trabajo, otra vez miro su perfil, aparece conectado y desconectado, no sé qué está haciendo y tampoco me escribe o me llama. Cuando ya por fin estoy concentrada en mi trabajo, me manda una foto, de

fondo sale el Big Beng y me dice: El Big Beng está bien para caminar por la ciudad y luego compartir una cerveza. Que felicidad, pensé que se había olvidado de mí, que bien se ve ahí, en ese sitio, en ese lugar, ya me imaginaba caminando con él en Londres, juntos, de la mano, como en aquel sueño. Me puse a ver sus fotos en Facebook, en sus viajes, esa barba mal cuidada que tiene mientras esta su viaje en algún bosque de México, o andando en bicicleta en algún camino rural de no sé dónde, o tirándose en paracaídas desde un avión, practicando deportes extremos o andando en moto. Así estuve todo el día en la oficina, mirándolo cada vez que pude.

Y otra vez estoy en casa, teniendo la misma rutina de siempre, que ganas de salir por ahí a divertirme, pero no puedo, a veces el trabajo me consume mucho y parece que todos los días son iguales, cuando estoy cenando la comida que me parece que ceno todos los días lo mismo. Me llama Charlie por teléfono, pero la llamada se corta y la conversación sigue por WhatsApp, sentía mi corazón latir inmediatamente y me puse muy nerviosa, era él, no sabía que hablar con él, como si tuviese la mente vacía.

Charlie: Hola ¿Estás por ahí?

Yo: Sí, aquí estoy.

Charlie: Verás, tengo ganas de relajarme un rato, de pasarla bien.

Yo: Que bien, yo también tengo ganas de pasarla bien.

Charlie: Genial.

Yo: ¿Qué tienes pensado hacer?

Charlie: Estoy pensando en ir a Barcelona, me gusta mucho esa ciudad es muy intensa y se pasa muy bien.

Charlie: Juntémonos, la pasaremos muy bien.

Yo: Sí, juntémonos.

Charlie: Yo llegaré el viernes.

Viene a España, mi corazón se acelera, este hombre que estoy viendo en fotos y hablo con él por chat por fin viene a España ¡Qué bien! No tendré que esperar tanto tiempo o años como he escuchado por ahí de gente que se conoce por internet, creo que he tenido un poco de suerte y ha sido poco tiempo de

espera, además vive en un país que está al lado y viene muy seguido, es como que todo se cruza para que nos conozcamos, y el chat continúa:

Charlie: He visto tus fotos en Facebook, eres muy atractiva.

Yo: Gracias, mientras me sonrojaba en mi interior, que bueno que no me vio, pero no sé porque se fija en mí, no tengo nada atractivo.

Charlie: Eres muy hogareña, seguro serás una buena esposa, con muchos hijos.

Yo: La verdad me quiero casar y tener hijos, tener mi familia, creo que ya es hora de hacerlo, es un proceso natural y tenerla con el hombre adecuado y al que amo.

Charlie: Yo no, quiero pasarla bien y disfrutar de la vida.

En ese momento fue como una pequeña desilusión, el hombre que tanto me gusta no quiere casarse ni tener hijos, quizás sea un defecto que tiene él, aun así, está muy bueno y lo quiero conocer, me dan ganas de tocarme pensando en él, pero en vivo creo que es mejor, aunque tocarme pensando en él no me vendría nada de mal, hace un año que no tengo sexo y no aguanto la espera. Tengo en mi mente sus fotos que es lo único que tengo de él, y me estoy empezando a humedecer y la conversación continua mientras pienso todas estas cosas.

Charlie: Insisto que eres muy hermosa, me haces fantasear.

Yo: ¡Que!

Charlie: Tú sabes, fantasear, imaginarte desnuda o en vestida con hermosa lencería muy fina.

Yo: Parece que solo quieres sexo.

Charlie: Claro que me gusta el sexo, soy hombre y lo disfruto mucho, mientras más mujeres mejor, me gustas mucho de verdad y fantaseo contigo, yo quiero pronto ir a Barcelona a caminar, disfrutar y hacerme fotos por la ciudad.

Yo: Bueno, ya llegará el viernes para que nos juntemos, yo también quiero conocerte.

Charlie: Si no fueses tan tímido te pediría una foto sexy.

Yo: ¿Cómo una foto sexy? No te entiendo.

Charlie: Una foto tuya mostrando tu belleza de mujer.

Yo: Si piensas que te voy a mandar una foto desnuda te equivocas, yo no soy de esas mujeres.

En ese momento Charlie me manda una foto de su torso musculoso y marcado, no lo puedo creer que esta tan bueno. En ese momento terminaba de comer, muy nerviosa por aquella foto, me fui a duchar, Charlie me dijo que pensara en él en la ducha, el agua caía, era como estar bajo la lluvia, más aun con la imagen de la foto en mi cabeza, el agua creo el momento propicio para relajarme y pensar más en Charlie, ya me veía con en la playa o abrazados caminando por el camino costero, relajados sintiendo el sol en nuestras caras, fue un momento de éxtasis, no sabía que me gustaba tanto fantasear e inventar historias. Ya estaba en mi cama, muy cómoda y un poco nerviosa por querer hablar con Charlie, ojalá esta vez no se vaya, quiero aprovechar el momento y hablar algo.

Yo: ¿Charlie estas ahí?

Charlie: Si.

Yo: Vale, te mandaré una foto mía, pero solo te mandare una y nada más, no me gusta hacerme fotos porque soy muy tímida

Charlie: Ok, mándala.

Me animé a mandarle una foto mía de cuerpo entero que me hice en la oficina, no me gusta mucho mi cuerpo, tengo mis caderas muy anchas y mis pechos son grandes, no soy la típica modelo de las revistas.

Charlie: Te impones en esa foto, casi puedo verte en persona, yo soy alto, si te doy un abrazo te puedo levantar en mis brazos.

Me decía a mí misma que por favor lo hiciera, ya quería estar entre sus brazos, que me lleve en sus brazos, que me haga sentir cosas que nunca he sentido, quede impactada con ese comentario, pero no se lo dije.

Yo: Así que eres tu propio jefe, eso es muy admirable.

Charlie: Como te dije la otra vez, quiero mi independencia económica, mi meta es poder viajar a cualquier parte del mundo sin tener que pedirle permiso

a nadie, al principio hay que trabajar mucho, pero al final tiene muchas recompensas, sentirse libre, como el viento.

Yo: Eso es lo importante, ser libre y hacer lo que uno quiere.

Charlie: Me voy a arreglar mi maleta para el Viernes, me gusta llegar a casa y partir al aeropuerto, no me gusta hacer todo a última hora.

Yo: Buenas noche, que te vaya bien, descansa.

No puedo dormir pensando que queda tan poco para que llegue, fue todo tan rápido, es como un sueño hecho realidad, y queda tan poco, no sé cómo reaccionar, supongo que bien, para relajarme intento ver la televisión, quiero dormir y que pase luego el día y las horas. Si no me acuerdo de nada es porque ya me dormí.

Ha sonado el despertador, tengo la sensación de no haber soñado nada con respecto a mi amado, pero me queda esa sensación de espera, de algo nuevo, como una resaca en una noche de beber alcohol. Lo único que me queda es hacer cualquier cosa para que pase el día, y a mí me sucede que mientras más intento para que pase rápido el día más lento avanza la jornada, hoy quiero que no sea así. Parece que hoy es mi día de suerte, mi amigo francisco me pone temas de conversación en la oficina, que me hacen distraerme, me cuenta que tiene muchas mujeres y hasta fotos me muestra con ellas, pero solo salen juntos, nada de besos ni abrazos. Me mira más extraño de lo normal, como con deseo, quizás piensa en tener sexo conmigo, pero le diré que no, simplemente no me gusta, yo tengo mi mente en otro sitio y aunque no esperase a nadie, no siento nada por Francisco. Me incomoda que me vean conversando con él en la oficina, no quiero que piensen que tenemos algo, a veces pienso que los demás creen eso, por eso a veces trato de mantenerlo lejos, no me gustan los chismes, pero para que pase más rápido el día converso con él. A veces imagino que en la oficina creen por completo que entre francisco y yo tenemos algo, puedo ver las caras de todos mis compañeros riéndose de mí, haciéndome bromas, no sé porque pasa eso, creo que simplemente no me gusta, es solo un buen amigo. En la hora de comida seguía mirando las fotos de Charlie, cada detalle, cada viaje, su barba de días que no puede afeitarse porque está en un lugar interesante donde se ha ido de viaje, su chaqueta de cuero, este estilo despreocupado que tiene por la vida, tiene aura de libertad, que hace lo que quiere y tiene las cosas claras y además

le encanta Barcelona, supongo que es por la luz del sol tan agradable que tenemos aquí, no lo sé, nunca he viajado. Continuó manteniéndome ocupada, pero con la cara de Charlie en mi cabeza es muy difícil, parece que el tiempo no avanza, por favor tiempo, avanza rápido. Haciendo miles de papeleos en la oficina por fin logre que la hora pasara volando, por fin lo logre, al fin me voy a casa. Francisco se ofreció a llevarme a casa en su coche, como tengo prisa en llegar pronto acepte, mientras viajábamos Charlie me manda un mensaje con una foto de cara sonriente diciéndome que queda para llegar a Barcelona a disfrutar del sol y buena cerveza. Francisco se dio cuenta del mensaje, me pregunta si me ha escrito mi novio, yo contesto que solo es un amigo, él me argumenta que si lo conocí por internet no tiene ningún futuro, que quizás no sea una persona real, o quizás no sea quien realmente aparenta por las redes sociales, yo le insisto que es solo un amigo e intento cambiar de tema, no quiero que me arruine mi momento. Por fin llegamos a casa, me despedí de Francisco y le agradecí el favor, pero lo noto un poco extraño, como si quisiera algo y no sé qué es, ese favor de traerme a casa no fue de pura buena voluntad, me miraba extraño.

Le escribí como desesperada a Charlie, en el coche de Francisco no pude, porque Francisco me podía molestar o decirme algo negativo, así que de momento lo tengo en secreto y quiero que siga así, aun no conozco a Charlie en persona, pero sé que es real, no me puedo influenciar por comentarios ajenos.

Yo: ¿Charlie estas ahí?

Charlie: Sí, pero un poco ocupado y no es por emprendimiento, estoy preparando mi viaje, ya tengo todo listo, mañana me levanto y voy al aeropuerto.

Yo: Me gustaría ir a buscarte al aeropuerto, pero no puedo, trabajo todo el día.

Charlie: No te preocupes, no hace falta.

Yo: Pero yo quería ir y no podré, pongámonos de acuerdo para quedar.

Charlie: Yo llegaré a Barcelona a las diez de la mañana, tengo que ir a al hotel a dejar mis cosas y luego saldré a desayunar en algún bar de la ciudad.

Yo: Salgo del trabajo a las seis de la tarde, puedo viajar en metro para poder vernos.

Charlie: Quedemos en la estatua del Cristóbal Colon cerca de la estación de metro de Drasaness.

Yo: Ok, me queda cerca, juntémonos a las siete de la tarde.

Charlie: Ok, yo tengo que atender unos asuntos antes de juntarme contigo, ahora me voy a dormir, tengo que madrugar para estar antes en el aeropuerto, así que nos vemos mañana.

Yo: Hasta mañana.

Charlie: Ok.

Mientras espero su llegada, siento en mi interior que viene viajando, no puedo dormir. Estoy acostada en mi cama, me siento muy nerviosa, me pregunto cómo será estar frente a él, lo sabré cuando por fin llegue. No aguanto la espera, miro sus fotos, suspiro profundamente y no paro de mirarlo, abrazo mi almohada como si estuviese con él cara a cara, como si caminara con él o ya pudiera verlo en vivo, mi corazón se acelera y no puedo parar. Mi cuerpo esta ardiente de deseo, ya quiero que este aquí para poder estar con él, disfrutar de su presencia, quería dormir, pero el deseo no me deja, espero poder dormirme pronto para que pasen luego las horas. Aun no lo conozco en persona y ya estoy fantaseando con él, pero tiene algo que me atrae mucho y no sé qué es. Me siento en un momento de absoluto placer, apagaré el portátil y quedaré en absoluta obscuridad y silencio, espero que con esto me relaje y quedarme dormida.

No sé porque ha ocurrido, solo sentí que ocurrió, he soñado con él, aún no lo conozco en persona y ya tuve mi primer sueño con él. Soñé que caminaba de la mano con él por las calles de Barcelona, tuve esa sensación de recorrer toda la ciudad completa, en muy poco tiempo, también se me acercó un perro, me movía la cola, se paseaba entre mis piernas, me quería pasar la lengua, fue tan extraño soñar con esto. Sentía la fuerte mano de Charlie que me llevaba, era muy alto, esta vez no llevaba su chaqueta de cuero negro, vestía de traje, zapatos muy elegantes y llevaba un reloj en su mano izquierda que brillaba mucho, llevaba también un collar muy grueso de oro, me preguntaba por qué ese cambio, por qué cambio su ropa, quizás sea una señal de mi subconsciente.

Desperté más temprano de lo habitual, me quedé en cama, me siento nerviosa, queda tan poco para que llegue, suena el aviso de WhatsApp, era él,



me escribió, dice que ya está en el aeropuerto, nerviosa como estaba me fui a trabajar. Pasaron más o menos unas seis horas, cuando recibo otro WhatsApp de Charlie, me dice que ya está en Barcelona, estaba en el hotel donde se está hospedando, que en unos minutos quedará desocupado, yo estoy muy ocupada en el trabajo, quedamos de vernos cuando salga. Ahora entiendo a Charlie, que ganas de irme en ese preciso momento, salir cuando yo quiera, en vez de eso tengo que quedarme aquí, cumplir mi horario de oficina frente a mi ordenador, hace un calor horrible y siento que los minutos no avanzan. Podría emprender, pero nunca he tenido esas ganas, me tengo que conformar con tener este trabajo seguro que me da dinero, pero a cambio de eso no puedo salir cuando quiera, si pudiera hacerlo estaría ahora con Charlie. Mientras estoy comiendo me envía una foto donde está en la villa olímpica con el mar de fondo, ya me siento más tranquila, por lo menos es una persona real cada vez más el mito del internet se rompe, solo queda que pasen las horas para irme volando donde él. Otra vez para pasar el día, me mantengo ocupada con mi amigo Francisco, conversando junto a él, pone música romántica en el Youtube, en mi mente puedo ver todas las miradas del resto de la oficina, me siento incomoda. Francisco me pregunta si creo en la magia, yo le digo que sí, que la vida debería ser mágica para poder ser feliz, luego me pide mi opinión femenina porque quiere comprarse una camisa, pero no sabe si una rosada o blanca, yo le dije rosa, me propuso si podíamos ir juntos a mirar ropa al centro comercial, yo le dije que más adelante que estoy muy ocupada, me dice que perfecto y me guiña un ojo. Intente que mi día de trabajo se fuera lo más rápido posible y lo logre, el día se fue volando y ya es momento de irse. Me fui al baño y me cepille los dientes, me maquille y me arregle lo que más pude, quiero dar una buena impresión. Ya voy saliendo al metro, Francisco me pregunta si quiero que me vaya a dejar a casa, esta vez le respondí que no, que tengo cosas que hacer, así me lo saque de encima.

Como quedamos de juntarnos en la estatua de Cristóbal Colon, junto a la estación del metro de Drassanes, me fui lo más rápido que pude, rápido a coger el bus. En la parada del autobús me llega un WhatsApp de Charlie diciéndome que ya estaba en la estatua esperándome, yo le digo que voy en camino, tengo que coger el bus y a veces se demora un poco. El bus se demoró y Charlie me enviaba WhatsApp para saber dónde estoy, yo le decía que iba en camino, ojalá que no se aburra y se vaya, pensaba yo, espérame, le escribí

en WhatsApp, él me dijo ok. Voy muy apurada a la entrada del metro, cuando se abren las puertas aumenta mi nerviosismo, pero mis pensamientos de que lo conoceré en persona se borran por un momento, supongo que es donde estoy muy nerviosa, cada estación que pasa me pone más nerviosa y me late más el corazón, parece que no puedo aguantarlo, pero tengo que seguir ya estoy en camino y no hay vuelta atrás. Por fin, la voz del metro anuncia la parada de Drasaness, es en este momento donde todo pensamiento tanto positivo como negativo desaparecen, solo mi cuerpo se mueve hacia adelante, sabe que algo nuevo viene. Voy saliendo de la boca del metro, arriba se ve el cielo azul, se ve la gente caminar, se ve la estatua a lo lejos. Camino hacia el lugar, no se ve Charlie por ningún, sigo mirando y lo veo a lo lejos, es alto, está esperándome de pie, se ve firme, esta con esa chaqueta de cuero negra donde aparece en muchas fotos de sus aventuras, collar de oro en su cuello, zapatos de chico malo y un aura de dureza y libertad. Nos vemos antes de que cruzara la calle, da una sonrisa muy traviesa, con seguridad, se ve feliz al verme, por fin nos encontramos, nos saludamos de beso, y nos dijimos, por fin nos encontramos, es verdad, por fin, al mismo tiempo. Se me quedo mirando y para conocernos más me invito a tomar un mojito, y bebo vino tinto, así que él tomara mojito y yo una copa de vino. Caminamos por la rambla de Cataluña hacia el bar. Por fin lo veo caminar en persona, es como me lo imaginaba, alto, camina con seguridad, misterioso, esa fue la primera impresión que tuve al verlo. Por fin he llegado a Barcelona, ya era hora, quería estar aquí, esta ciudad me encanta, me contaba mientras caminábamos rumbo al bar. Su voz penetró por mis oídos, me hace sentir relajada y que todo estará bien, siente que nuevas cosas y buenas se acercan. Llegamos al bar, para mi sorpresa la camarera del bar lo conoce, se alegró tanto de verlo, como si lo conociera de toda la vida, por segundo su voz sonaba como un pequeño orgasmo, lo escuche por un pequeño segundo, también lo conocían los otros camareros y la chica que trabaja en la barra, parece que es muy popular, nos sentamos a beber. Nuestra conversación fue acerca de la ciudad, que es una ciudad muy intensa, llega de colores y magia, que para vivir se está bien, sentí mariposas en el estómago cuando dijo sobre vivir aquí, muy pronto como para hacer planes con alguien que apenas conoces, pero mis fantasías tienen las riendas sueltas y a veces hace lo que quiere, que aunque es Ingles le gusta viajar y conocer otras realidades, y que para poder tener ese estilo de vida necesita tener dinero, yo pienso que todo es posible, me llama mucho la atención que viaja muy seguido, le debe gustar

demasiado Barcelona para estar casi siempre aquí. Nos bebimos dos tragos cada uno, sabían especial esta vez, tenía al frente a alguien especial, debe ser por eso. Charlie se pone en pie y me lleva a seguir recorriendo la ciudad, se despide de la camarera y de todos en el bar, la camarera le pedía que volviera otra vez al bar, que con gusto lo atiende y lo espera. Nos dirigíamos a plaza Cataluña, cuanta gente hay en verano pero no me importa porque voy con él, Charlie me miraba, una vez en el lugar sentó en una banca y me dijo que hiciera lo mismo, le dolían los pies, quedamos frente a frente conversando, mirándonos, hubo un pequeño momento de silencio, se me acerca un poco y otro poco, da unas pequeñas risas, como si quisiera decirme o hacer algo, por sorpresa sus labios se acercan a los míos y me da un beso inolvidable, no sentía ni el pasado ni el futuro, solo lo sentía ese beso. Nos miramos y nos sonreímos, volvió a besarme otra vez, otra vez no sentí que había ni pasado ni futuro. Se acercó y me abrazó, sentía el calor de su cuerpo, nos besamos por largo tiempo, casi podía salir de mi cuerpo y vernos a los dos abrazados en aquella banca de la plaza. Me llevo al parque de la ciudadela, observando el paisaje, todo verde y lleno de árboles, lo observaba caminando, con su chaqueta de cuero, caminando con seguridad, con la frente en alto, como si fueses un chico malo. Nos sentamos en una banca al frente de la laguna, solo queríamos besarnos, lo hacíamos con deseo. Con una mano me agarraba de la nuca, con la otra mi mejilla y con su codo me rosaba mi pecho, ese roce me dejo sintiendo el cielo, nadie se daba cuenta que tocaba mi pecho, me tenía ardiente de deseo. Nuestras lenguas se acariciaban con locura. El tiempo paso y empezó a oscurecer, se puso más discreto el lugar, casi no nos veíamos porque cada minuto estaba más oscuro, nos besábamos con más pasión, mientras disfruto de su perfume de hombre, me abrazaba con mucha fuerza. Estaba de noche, el parque estaba casi vacío. Charlie se veía cansado, que ganas de decirle que vaya a casa conmigo, no quiero separarme hoy de él.

—¿Sabes algo Laura? —dice Charlie—. Estoy muy cansado, me duelen los pies y no quiero ir a mi hotel, no quiero estar solo, te invito una pizza y una botella de vino.

La idea me encanto, pobre Charlie se veía tan cansado, por lo menos en casa podremos estar tranquilo y conversar mucho. Camino a casa mientras íbamos en un bus me mostró un video muy gracioso de él en la Villa Olímpica haciendo cosas graciosas, me reí mucho en el bus.

Llegamos a la ciudad donde vivo, fuimos comprar una botella de vino tinto y una pizza que me invitó, me encanta el sabor del vino y más aun con alguien especial como Charlie. Mientras caminábamos por las calles, intenté conocerlo un poco más.

—¿Quiénes son todas esas mujeres con las que sales en las fotos? — intento hablar con él—.

—¿Cuáles? —pregunta él—.

—En las que sales en Facebook ¿Amigas o novias? —vuelvo a preguntar —.

—Que linda es esta ciudad, me encanta, se ven los aviones de cerca — contesta él—.

¿Por qué no me contesta? ¿Tendrá algo que ocultar? Pensaba yo, le hago preguntas y no me las responde, espero que con el transcurso de la conversa sea más sincero y hable más sobre el tema.

—¿Te has enamorado alguna vez? —le hago otra pregunta—.

—Solo una vez, pero sufrí mucho, además creo que es una pérdida de tiempo, tengo otros intereses como mis proyectos, mis negocios, mi vida, viajar, en este momento no podría afrontar una relación, estoy muy ocupado — contesta él—.

Mientras esperábamos en una mesa, conversamos para no aburrirnos. Le dije que me gustaría ir a Londres, que me gustaría estar con él allá, que me gustaría conocer a sus padres, cuando toque el tema de sus padres me respondió en silencio, como con cara de enojado, parece que no le gusta hablar de sus padres, no le hablé más de ese tema. También le hablé de mis proyectos, en realidad no tengo proyecto laboral, solo quedarme ahí trabajando en un trabajo seguro, las cosas no están como para arriesgarse tanto. Ahí Charlie me dio a entender que la vida es riesgo y emprendimiento, que ya había estado mucho tiempo amarrado a un trabajo que no le gusta y decidió escapar de manera simbólica independizándose económicamente y que era lo mejor que había hecho y no estaba arrepentido.

Nos fuimos a comer a mi piso, Charlie puso la pizza en medio de la meza, la botella de vino no la pudimos abrir por no tener un abridor, tuvimos que ir a

comprar uno a la tienda más cercana. Estas cosas suceden por algo, para aumentar mi deseo de tener una aventura con él, dicen que lo bueno se hace esperar, pero yo quería acostarme con él, no se lo decía, pero lo deseaba en mi interior. Ya estábamos de vuelta en mi piso, nos pusimos a comer, disfrute cada trozo de pizza, quizás porque estaba con Charlie, me imaginaba que lo saboreaba a él, contemplaba cada detalle, sus ojos, su pelo, su porte, su chaqueta, sus zapatos. Solo nos mirábamos y reíamos.

—¿Qué me miras Charlie? —sus ojos me ponen nerviosa—.

—¿Nada? —contesta con la pizza en la boca—.

Charlie me miraba a los ojos, quizás esa mirada tan profunda me ponía nerviosa, que pensaba que me miraba a mí, seguía comiendo pizza con otras intenciones, casi podía desnudar a Charlie con la vista. El silencio de mi piso lo decía todo, cada habitación con la puerta cerrada le decía a mi interior — estas a solas con Charlie, nadie lo sabrá, aprovecha la oportunidad—. La pizza estaba deliciosa al igual que el vino. Me empezó a doler la espalda, me acomodaba en la silla para que no me doliera. Charlie notó mi incomodidad.

—Noto que te duele la espalda, vamos a sentarnos al sillón —propuso él.

Rápidamente nos pusimos de pie y nos fuimos allá, en las manos llevábamos las copas de vino, quisimos beber más, esta vez en el sillón. Estábamos tan cómodos, tan relajados, estirados hacia atrás, nos mirábamos y nos reíamos con complicidad. Me roba un beso, nos besamos con pasión, nos acariciábamos con deseo, sus manos llegan a lugares prohibidos, rápidamente lo levante con mi mano y lo llevé a mi habitación. La habitación estaba en total silencio, se sentía la tranquilidad. Bajé la persiana para que no vieran los vecinos, me sentí aún más nerviosa. Nos sentamos en mi cama, nos besábamos, nos abrazábamos, puso su gran mano detrás de mi cabeza y la sujetaba con fuerza y con la otra me acariciaba mi mejilla. Me levanté y lo miré por un instante, comencé a desnudarme muy despacio, me miraba mientras estaba en la cama sin camisa, mientras él miraba, su paquete se agrandaba más y más. Quedé en sujetador y en tanga de color negro, Alex podía apreciar mejor mis grandes pechos y caderas. Charlie se quitó el pantalón, quedó en bóxer, se marcaba su gran paquete, se lo quitó y comenzó a tocarse, su atributo de hombre se marcaba más. Disfrutaba viéndome en ropa interior, tenía cara de disfrutar cuando me veía. Sus atributos de hombre me

estimulan más, mi corazón se acelera y me pongo más ardiente de hacer cosas prohibidas. Se levantó, estábamos los dos desnudos, yo mantenía mi vista en sus ojos profundos y él estaba hipnotizado con mi cuerpo desnudo, frente a frente, abrazados y sintiéndonos. Baje la intensidad de la luz, no me gusta mucho que vean desnuda. Me da un poco de vergüenza, el ambiente estaba casi oscuro, era un ambiente de intimidad. Me cogió de las nalgas, me las apretaba con fuerza y deseo mientras me besaba apasionadamente en mis labios y cuello, yo no paraba de gemir. Me tomó de la mano y me dio vuelta, me apoyo contra la pared, me abrazó por las caderas mientras me daba pequeños mordiscos en mi oreja y su mano la llevó hasta mi clítoris pasando muy despacio por mi vulva.

—¡Serás mía! —me decía al oído—. ¡Esta noche tú y yo a solas, no sentirás el tiempo ¡Te deseo! —estaba en sus manos—.

Sentía su respiración intensa, me acariciaba mis muslos en círculos, recorriendo lentamente cada detalle, pasando por mi vulva, me tenía demasiado húmeda, sentía todo su cuerpo contorneado, era su posesión. Volvió a girarme, quedamos otra vez frente a frente, de nuevo me agarro de las nalgas con sus fuertes y grandes manos, me llevo contra la pared. Pasaba su lengua por mi cuello, lentamente llegaba hasta mis pechos que estaban con mucho deseo. Me dio un beso muy apasionado, parecía sin control.

—¡Te deseo! ¡Me gustas mucho! —me decía—.

Llegó otra vez hasta mis pechos, los cogió con las dos manos, lo disfrutaba con locura, con una mano apretaba muy despacio mi pezón y con el otro chupaba el otro pezón y rodeaba con su lengua la aureola, sentía como disfrutaba cada centímetro de mis pechos, yo gemía de deseo. Cuando Charlie escuchó que gemía con más fuerza, aumentó la fuerza con que rosaban mis pezones y besaba mis pechos, la fuerza fue aumento más y más. En ese momento no sabía ni de la hora ni del tiempo, disfrutaba del momento. A Charlie le encanta masajear mis pechos, tomó mis pechos y me besaba en medio de ellos, luego con los pechos juntos pasaba su lengua lentamente por mis pezones, jugaba y disfrutaba con ellos, luego me besaba por debajo de ellos, aumentando mi deseo y excitación. Me acosté en la cama, él me miraba de pies a cabeza, contemplando mi cuerpo, yo lo miraba a él, desnudo y de pie, sonriéndome en silencio, con complicidad, lo llamé con mi dedo y vino a

mí. Nos besábamos con deseo, con desesperación, con ganas de no soltarnos nunca. Comenzó a bajar por mi cuello, pasando por entre mis pechos, bajando por mi ombligo, llegando a mi monte de Venus, hasta llegar a mis zonas sensibles, me acarició cada pierna con suavidad, acariciando mis muslos y besándolos con cariño, luego donde pocos llegan, jugando con su traviesa lengua, haciendo círculos por los bordes y empujando, pasando por mis zonas sensibles, haciendo círculos muy despacio, yo estoy cada vez más mojada y ardiendo en deseo, apretando mis pezones y gimiendo de placer, tanto así que apretaba su cabeza con mis muslos de tanto sentir su lengua jugando, disfrutando de mis piernas y sintiendo el calor de su respiración, había un contacto entre los dos, para aumentar mi placer jugaba con sus dedos recorriendo todo, lo hizo más intenso. A medida que aumentaban mis gemidos aumentaba la velocidad de su lengua y mi cadera se movía más, y sus manos apretaban mis pezones junto con las mías. Subió muy rápido hasta mis labios, me besó con pasión, ahora era mi turno de hacer algo con él. Mientras nos besábamos cogí su miembro que lo tiene muy grande y lo masturbaba, lo tenía muy duro, mientras más besos nos dábamos más rápido lo tocaba. Escuchaba y sentía que su respiración aumentaba con cada beso que nos dábamos. Aquel ambiente, fantaseaba que esto era eterno, para siempre, era mi día, por fin un momento de éxtasis, de sensaciones, de muchas sensaciones, había otro ambiente, con una persona en la cama te cambia, recorrí cada espacio de su cuerpo, mis labios estaban muy sensibles y sentían todo, mientras lo hacía lo miraba a los ojos y él me miraba a mí mientras me acariciaba el pelo. Me tomó por las caderas y se montó encima de mí. Su mano tocó mi vientre con fuerza, parecía que entraba dentro mío.

—Se te olvida algo —le dije—.

Tuvo que ponerse un condón. Ya estaba listo otra vez encima de mí besándonos y sintiendo toda la fuerza de su cuerpo. Con su cuerpo y sus piernas empezaron a acariciarme, sentí todo el peso de su cuerpo encima mío, estaba en sus fuertes brazos. Me penetraba completamente, con deseo, hasta el fondo, sentía como su pene se movía dentro mío, parecía un erótico baile, lo empujaba con mis piernas más hasta el fondo, gemía en su oído y yo escuchaba su gemido también, gemíamos juntos.

—¡Qué rico! ¡Métemela más! ¡Me gusta! ¡Sigue! —yo le decía—.

El también con su cadera y todo su cuerpo empujaban con todas sus fuerzas, me corría una y otra vez, mis gemidos eran más fuertes y profundos. Lo abrazaba muy fuerte y acariciaba su enorme espalda de hombre, su pelo, con locura, estaba sobre mí, cadera con cadera se movían juntas, en un baile de placer. Charlie dio una pequeña risita, me tomó por las caderas y me hizo girar. Con su mano acariciaba mi vagina, puso su pene y empezó a penetrarme, sus grandes piernas empujaban hacia adentro, sentía su enorme fuerza entrar y salir. Me llenaba completa, me daba nalgadas que hacían excitarme más. Estaba tan excitada que mis gemidos se escuchaban más y más fuertes, los de Charlie también. Mientras Charlie me agarraba y estaba dentro de mí con locura y pasión, fue un instante súper intenso, su fuerza es increíble, mi habitación pareció otra, no la de la chica que está sola, ahora estoy con un hombre. Charlie volvió a darme vuelta, para quedar sobre mí, con prisa volvió a penetrarme, respiraba en mi cuello, mordía y apretaba mis pezones; esa zona para mí es muy sensible, ambos nos empujabas cadera con cadera, muy fuerte, besando mi cuello y yo acariciando su espalda. De tanto empujar con fuerza me corrí, fue un momento de placer absoluto, Charlie también llegó al éxtasis mientras me besaba mis pechos, llegamos juntos a la gloria, gritábamos el nombre del otro, ambos besándonos y sintiéndonos juntos, piel con piel, sudábamos juntos, extasiados de placer. Nos quedamos acostados en la cama.

—¡Estuvo increíble! —le dije—.

—¡Gracias, tú también estuviste maravillosa! —él me felicita—.

Lo repetimos muchas veces más esa noche, de tanto placer nos quedamos dormidos, no recuerdo nada, solo amanecemos abrazados juntos. Al otro día levante la persiana, había un sol maravilloso, radiante, hasta cantaban los pajaritos.

Nos fuimos a la playa de Barcelona, a disfrutar del agradable sol ese día, era la ocasión ideal, por fin estaba con alguien que me gusta. El agua estaba exquisita, tomados de la mano con Charlie, me tomaba en sus fuertes brazos, estaba a su merced en la playa, la pase tan bien, tantas risas, tanta energía que me transmitía, esa hermosa voz, me hipnotizaba por completo. Qué gran recuerdo tengo de aquel día de playa, ojalá fuera eterno, el sol, la arena, el sonido del mar, de su voz, el olor del protector solar nunca lo olvidaré.



Nos separamos por unas horas, me fui a arreglar para ir con Charlie al Irish Bar, ahí hay música inglesa, se pasa muy bien. Nos juntamos en la villa olímpica y para sorpresa mía esta vez me tomo de la mano como si fuese su novia, es tan lindo sentir su cálida mano y enorme mano. Ya estábamos en el bar, la música que tocan ahí nos encanta a los dos, bailamos a más no poder, también bebimos los dos, fue una noche alocada, todas las canciones que tocaban en vivo las disfrutamos a más no poder, estuvimos toda la noche. El lugar estaba cerrado, nos fuimos a caminar a la playa de la villa olímpica, esa tranquilidad en ese lugar, la tranquilidad del sonido del mar, planeamos quedarnos en la playa y para no pasar frío. Acompañé a Charlie al hotel donde se hospedaba, desde la ventana de la habitación me lanzó una frazada para pasar la noche tapados en la playa, escuchando el mar. Abrazados los dos y tapados nos quedamos dormidos. Nos despertaron los servicios de limpieza de la playa, nos dijeron que no podíamos seguir ahí y que nos fuéramos. Fue a dejar la frazada al hotel, no me explico como la recepcionista no le dijo nada sobre porque saco un artículo del hotel, en fin... fue más hábil y pasó desapercibido, caminamos toda la tarde por la ciudad. Parecía una vida nueva, un nuevo ambiente, otra forma de ver las cosas. No me lo había dicho, pero Charlie solo pasaría dos días en Barcelona, los otros dos días los pasaría en san Sebastián, así que lo fui a dejar al aeropuerto muy triste porque se iba y con la promesa de que volvería. Y ahí estaba, en la fila de los pasajeros, paso por los controles, tomo sus cosas, miro hacia atrás y se despidió de mí. Ahí va mi amor secreto.

Y pasaron los días, Charlie me enviaba fotos de donde estaba, en lugares interesantes en Londres, lugares culturales o lugares de diversión y siempre con la promesa de que volvería. Fui al ginecólogo para no quedar embarazada. Esta vez quería disfrutar a Charlie a plenitud, quiero sentir como sus fuerzas entran en mí y me da todo su calor, quiero disfrutar cada suspiro de gemido en mí, de pies a cabeza, dentro mío, quiero sentir su virilidad y fuerzas empujando en mi sin parar, en mi interior. Me recetó pastillas anticonceptivas, solo quedaba tomármelas. El condón es un tema que me inquieta mucho, sé que protege de enfermedades, pero no me gusta que haya barreras quiero tener todo tipo de sensaciones, siento placer, pero quiero sentir mucho más, quiero sentir su calor dentro mío, experimentar ese segundo que pienso que ese calor viene desde el interior de él, quiero piel con piel sin barreras, esta vez me

resultará, quiero disfrutar cada vez más a Charlie, quiero disfrutarlo sin obstáculos.

Sigue enviando fotos de lugares interesantes, discotecas, bares y en su perfil de WhatsApp pone fotos con otras mujeres, en las discotecas, sigue en pie la promesa de que volverá, yo le creo. Cambio su foto de perfil, ha puesto una en lugar interesante, tenía algo extraño en su foto, pero no sé qué es.

Parecía un día más en la oficina, pienso que las cosas con Charlie van bien, solo que quiero que este aquí conmigo, lo espero con ansias, por esas cosas del destino, Charlie no apareció en todo el día —¿le habrá pasado algo? —pienso yo—. Estuve muy ocupada y no pude ni llamarlo, no envía fotos ni me escribió, como de costumbre llegué a casa y esperar que me escribiera para conversar con él y no me llamó. Me acosté preocupada, lo llamé al móvil, le escribí a Whatssap y Facebook y no contesto, me costó quedarme dormida por saber que le pasó. Tampoco apareció al otro día, lo llamé y no contesto —¿Será que ya le aburrí? ¿O no le guste? ¿O fui una más? —pienso y me preocupa—. Pase todo el día pensando en él. Salí del trabajo, lo llamé y no contestó, mientras cenaba paso lo mismo, me fui a la ducha pensando en él, a lo mejor cuando saliera me contestaría los mensajes, pero nada ocurrió. Ya acostada y muy cómoda en mi cama, viendo una película de amor, por sorpresa me escribe Charlie, pone en su mensaje que me tiene una sorpresa. Me mando un video bailando salsa. No lo puedo creer, también baila salsa, no me lo había contado, es una caja de sorpresas. Que buen video hizo, esa forma de mover su cuerpo y de bailar con esa mujer, esa manera de girarla y dominarla, esa gran espalda moviéndose en esa discoteca. Por supuesto que me imagino bailando con él, que me dominen esas grandes manos y tocar esa gran espalda, una ancha espalda. Que susto me dio, por un momento pensé que no lo vería más, después de lo que pase con él, pero no fue así, solo una sorpresa que me dio, la espera fue una broma que me hizo, pensé por un momento que lo había perdido. Para pasar el susto me puse a ver foto en su Facebook, tiene fotos con muchas mujeres. Seguramente el muy aventurero sale con muchas chicas por ahí, se va de fiesta y hasta pasa la noche con ellas, muy bien por él, pero yo lo quiero para mí, hasta pareciera que tiene novia en Inglaterra. Nunca se lo he contado a nadie y no creo que se lo cuente a alguien, pero me excita ver al hombre que me gusta con otras mujeres, nunca he sabido porque, solo me gusta verlo, me pone muy húmeda y deseosa, es mi secreto y no se lo contare a nadie

menos a Charlie, a él lo quiero para mí. También tiene fotos trabajando en su empresa. Charlie es un hombre de negocios, ya me lo había dicho, pero una imagen vale más que mil palabras, además de ser muy seguro de sí mismo, es independiente económicamente, me gustan los hombres así, que no dependen de nadie y que puedan viajar, así me puede llevar con él. Algo especial tienen esas fotos en su escritorio, supongo que debe ser donde él es su propio jefe y que nadie le dé órdenes —Pero hay algo más que aún no puedo descifrar — pienso yo—. Me gusta ver sus fotos en el gimnasio, que fuerte y sexy se ve, tan lindo, tan romántico, ya quiero tenerlo entre mis brazos y volver a estar con él, que ganas de que se quede para siempre aquí y nos quedemos juntos, solo es una idea y un deseo, pero se me vienen a la mente. He revisado bien las fotos y salen mujeres detrás de él, quién sabe si estará follando con alguna de ellas, la sola idea de que está con otra mujer me enoja bastante, pero a la vez me gusta, no sé porque, de todas formas, se ve muy simpático y fuerte en el gimnasio, ojalá siga así. Me voy a dormir tranquila pensando en él y lo que vivimos juntos.

Y empezamos otra vez, cuando le hablo por Whatsapp me dice que está ocupado y no me habla, me quedo todo el día pensando en él. En su perfil de Whatsapp sale con muchas mujeres, no se lo digo, pero eso me excita mucho, se ve tan varonil, tiene aura de que es un hombre que me puede cuidar muy bien, me hizo sentir muy segura cuando estuvo aquí, lo recuerdo con mucho cariño. Ya quiero que vuelva y no me da fecha de regreso. No lo puedo creer, en vez de volver a España se va de viaje. Estaba tranquilamente sentada en el sillón después de un día duro de trabajo cuando me escribe al WhatsApp y me da la noticia, parte mañana temprano a Moscú; Rusia, mi corazón se pone triste, pensé que esta vez sí volvería, por un momento estoy empezando a dudar que vuelva, quizás fui una más, espero que no. Me voy a dormir con esa incomodidad en el estómago.

Estaba en la oficina muy ocupada cuando, me manda una foto donde sale en la Basílica de san Basilio, en la plaza roja, pensé que vendría para acá, que estaríamos juntos otra vez, que volveríamos a conectar, salir, pasear, conocernos más, disfrutar, tomarlo de las manos, ir a la playa con él, caminar por el paseo marítimo, hacer muchas cosas con él, disfrutar de los colores de la ciudad, pero no es así, ¿Será momento de olvidarlo? Estaba en casa y me lo imaginaba en Rusia, esa foto se me quedó en la mente, que rabia me da saber

que esta allá, estoy ahí, en mi sillón muy tranquila viendo una película para relajarme cuando me llama al móvil. Me dice que pronto volverá a España, que pasará cinco días en Moscú y luego volverá; un sentimiento de alegría, de que pronto lo tendría otra vez y de sorpresa invadió mi cuerpo, estaba tan feliz, por fin volvería a verlo, a compartir con él, tiene otra sensación caminar con él por Barcelona.

Han pasado cinco días, tengo ansiedad porque vuelva, me llamó y me dice que quiere verme por la webcam, esta vez quiere oírme y verme, yo también quiero lo mismo, me siento muy distante de él, la cita quedo hecha para esta tarde cuando llegue a casa y yo otra vez ansiosa. Una vez en casa inició la videollamada y ahí está, ese hombre del que me enamoré y aun no se lo digo, se puede decir que lo amo en secreto. Nos vemos por cámara y le muestro mi minifalda, quiero que disfrute de mi aún en la distancia, que se acuerde de nuestros secretos escondidos, que me hacían sentir cosas nuevas, la privacidad de mi habitación le da más morbo, la misma donde estuvimos por primera vez. Aún por cámara Charlie tiene un aura que se impone, le envié nuestras fotos que hice con mi móvil. Me dice que mi voz le gusta mucho por webcam. Le hago bromas como la voz de la secretaria sexy, le gusta mucho eso, lo hago reír, le digo cosas sexys y cierra los ojos, se concentra aún más, que ganas que atravesase la cámara y pase hasta mi habitación y volvamos a estar juntos, hay un silencio al mirarnos fijamente en la cámara, me dice que le gusta mucho mi medalla que uso, acerco la cámara un poco así puede ver mis pechos deseosos de él, no le muestro nada más porque está muy lejos, pero él me pide más, me gustaría cumplir su deseo pero los recuerdos de nuestro encuentro me tienen muy distraída. Aprovecho que puedo verlo, con todo este ritmo del trabajo apenas puedo verlo. Me cuenta que tiene muchos negocios en mente, que está todo el día ocupado, que no olvida lo que vivimos, que en la noche se acuerda de mí, mientras dice mi nombre se le escapa una sonrisa que me tiene vuelta loca, me hace recordar estos momentos piel con piel y nace mi deseo por él, revivo aquel momento en mi habitación y crece aún más mi deseo, me siento muy excitada por él, que recuerdos tan intensos, que ganas de desnudarme y bailar para él, que me vea desnuda, que diga que volverá, que está loco por mí, que ganas de tocarme mientras lo veo y escucho su varonil y grave voz, la escucho en mi mente y se quedó ahí. Lo escucho desde que se fue, que ganas de decirle que se desnude para mí, para verlo y contemplarlo,

de decirle que vuelva otra vez, de momento cambio un ambiente y quiero que lo vuelva a hacer. No puedo dejar de mirarlo con deseo, sus brazos, sus músculos, su aura varonil, sentado en esa silla con tanta seguridad, que ganas de sentarme sobre él y que me proteja. Suena su móvil, alguien lo llama por teléfono, mientras habla me insinúa cosas, me tira besos, me cierra un ojo, me saluda, me mira de manera sexy, es un cariñoso y le gusta hacer eso, me hace reír. Es un amor que me hace sentir protegida, pienso que, si esto fue real o no, fue tan tierno esa noche a la vez que me hizo sentir mujer, me endulzó aquel día, tan rudo que es, solo lo siento y quiero seguir así, es muy intenso lo que estoy viviendo.

—Tengo una sorpresa para ti, pasado mañana vuelvo a Barcelona, ya quiero volver a estar allá y que nos juntemos otra vez —su voz atraviesa la webcam hasta mí—.

Esta vez quiero confesarle mi amor, aunque no nos quedemos juntos quiero que lo sepa, no me importa el rechazo. Esta vez lo fui a buscar al aeropuerto, que nerviosa me siento, esperar que salga por esa puerta. Por fin sale por la puerta, esa sensación que viene la persona que amas, ahí viene, es un sueño hecho realidad, por fin llego, aquí está, ese momento donde lo ves salir, se va acercando cada vez más, te quedas parada esperándolo en la línea de la salida, lo ves caminar hacia a ti y te abraza fuertemente, es un momento eterno, como si no acabara nunca, es mi momento íntimo y nadie me lo va a quitar.

Lo acompaño al hotel, se ducha para despejarse del largo viaje, espero que aún no pase nada, tengo algo muy importante que contarle, es más importante que el sexo, no hace nada que pueda interrumpir el momento, una vez seco y vestido, me mira a los ojos.

—Quiero decirte algo, pero no aquí, en el Parc de la Ciutadella, quiero que vayas conmigo — me dice y me puse nerviosa—.

Caminamos en silencio hasta el parque —¿Qué será lo que tiene que decirme? —pienso yo—. Ojalá sea algo bueno, yo tengo que confesarle mi amor. Llegamos al parque con el mismo silencio, me detuvo delante de la laguna donde cae agua, arriba se puede subir porque hay un mirador. Me tomo de las manos, me miró a los ojos.

—Laura, en todo este tiempo que he viajado no he podido conocer una mujer como tú, siempre preocupada por mí, te ves muy fiel y amable conmigo, no sé de dónde has salido, tenía intenciones de seguir viajando, pero no sé qué me pasó contigo, no puedo dejar de pensar en ti ¿Será la fidelidad que me muestras? Creo que ya no tengo que buscar más porque ya encontré lo que buscaba —me confiesa—. No lo podía creer, esas palabras no podían venir de él, era demasiado mágico el momento.

—Quiero decirte algo, yo siento lo mismo por ti, algo especial tienes, no sé qué es, en esos momentos de espera solo quiero estar contigo, te extraña demasiado, solo quería tenerte a mi lado, me enamore de ti, lo estoy sintiendo de verdad.

—Quedémonos juntos —dice él—.

No hablamos más, solo nos besamos intensamente, la situación cambio tanto, esta vez la historia giraba a mi favor, me sentí tan feliz, me marco. Caminamos por Barcelona tomados de la mano, me invito a cenar. Me hablo de sus proyectos, al final me dijo, es un proyecto de asesoramiento económico de empresas, pero por internet, eso le permite, si quiere, viajar o quedarse en un sitio cuando quiera y que solo se queda por dos días en Barcelona, yo pensaba entre mí que peor es nada. Nos fuimos caminar a la playa, la luna se reflejaba en el mar de fondo. De pronto Charlie me dijo:

—¡No aguanto más! Vámonos a un hotel, quiero estar contigo —con la voz masculina y poderosa que tiene—.

Nos fuimos a un hotel que encontramos y pasamos la noche ahí, ahora la sorpresa la tenía yo y se la dije a Charlie, mi sorpresa es que me estoy cuidando para poder disfrutarlo más. Esta vez lo haremos sin condón, quiero sentir su ser dentro mío, como se mueve, como empuja hacia adentro y yo con mis piernas lo empujo hasta el cansancio. Su gran fuerza llega hasta lo más hondo de mí, gimo de placer, siento toda su fuerza que no se detiene y además que aprieta mis pezones, lo hace tan bien, me pone más deseosa y no paro de gemir su nombre, de momento me imagino como llego a un intenso placer y me llena por completa, o estimularlo y darle lo que un hombre tan macho como es este, que disfrute de mi cuerpo, entregándome cada vez más y más a él, que posea cada parte de mi cuerpo y me haga suya y yo lo posea a él, quiero terminar durmiendo entre sus brazos después de cada éxtasis vivido, verlo

desnudo, disfrutar de su cuerpo cuando estemos en la ducha acariciándonos mientras el agua cae sobre nosotros. Terminamos abrazados en la cama, muy cansados de tanto placer que nos dimos. A la mañana siguiente desperté en sus brazos y me dijo.

—Te dije que compré el billete de avión para dos días, pero por lo vivido contigo, he decidido quedarme en Barcelona tiempo indefinido, no sé cuándo me iré, solo quiero estar contigo, te amo, te amo de verdad.

Es un sueño hecho realidad, el hombre que amo se queda conmigo y me ama. Nos bañamos juntos antes de irnos, fue exquisito estar con en la ducha, hacer el amor con él mientras nos cae el agua encima a ambos. Pasamos el día conversando y planeando lo que viene en el futuro. Después de eso nos fuimos a casa, terminamos abrazados hasta el otro día.

Caminábamos por el sector del Born, buscábamos un sitio para estar tranquilos conversando, un bar o una banca de algún parque. Charlie ya había estado antes en Barcelona, conocía algunos lugares de la ciudad, llegamos fuera del Born, cuando me dijo:

—Espérame aquí voy al baño.

Pasaron cuarenta segundos, salió y me agarró rápidamente del brazo y me llevo hasta el baño de hombres que estaba desocupado, entramos al baño de minusválidos, cerró la puerta con el seguro y me empezó a besar. La idea de estar encerrados en un sitio donde nos pueden descubrir además de estar escondidos me ponía muy nerviosa, pero a la vez me excitaba demasiado, mis bragas otra vez se mojaron por tanta adrenalina, mis pezones se pararon, sabían que era momento de la acción. Disfrutar de ese momento tan espectacular, disfrutar tocar a Charlie, estábamos en un lugar donde no podían escucharnos, Charlie solo ponía cara de placer, yo lo mirara desde abajo, gozaba siendo sumisa a él en un lugar escondido y donde nos pueden pillar, la situación me ponía más caliente. Seguíamos disfrutándonos ambos con nuestros secretos y prohibidos deseos. Creo que Charlie no aguanto tanto placer porque gemía, por un momento imaginé que había fuegos artificiales, demasiado placer en tan poco espacio, en un lugar tan simple y tan pequeño podían pasar tantas cosas emocionantes. Todo mi cuerpo temblaba de placer a

la vez que gemía, estábamos los dos invadidos de sensaciones, nuestros cuerpos no podían creer tal experiencia.

Los días pasaron, seguíamos dando riendas a nuestras fantasías, oficialmente ya éramos novios, se está quedando en Barcelona, planeamos prontamente irnos a vivir juntos. Una ventaja que tiene su negocio por internet es que puede vivir tranquilamente para estar conmigo.

Le dije a Charlie que tenía ganas de ir a comer sushi, me dijo que sí. Caminábamos por la ciudad hasta llegar al que me gusta a mí, me gusta mucho ir a ese sitio porque hay habitaciones privadas. Cuantas fantasías tengo gracias a esas habitaciones, es solo imaginarlo; vino, alguien especial, mariscos, besos, abrazos, caricias, tocarse. Por suerte encontramos la habitación privada que imaginaba en mis fantasías, ambiente de intimidad, me da la sensación de estar escondidos, luz relajante, música alegre, la cortina nos separa y hace un muro con el resto del restaurant, los asientos no permiten estar juntos, además que Charlie se sienta junto a mí, no al frente, tenía unas ganas de que Charlie hiciera algo conmigo en ese lugar, me gusta fantasear. La habitación es ideal para dejar volar la imaginación y pensar cosas que si las digo estarían prohibidas, ojalá que no haya cámaras. Pedimos a la carta. Yo pedí el sushi de siempre, el que me gusta a mí, el pidió ensalada de marisco. El vino blanco hizo su efecto, yo estaba muy caliente y mi respiración se aceleró, me metió mano, me toco el tanga luego su mano siguió hasta zonas donde puede darme mucho placer, que delicia, que bien lo hace. Me apoye en su musculoso brazo, estaba bajo su control.

Caminábamos por Barcelona tomados de la mano, sentía esa conexión. Cansados ya llegamos cerca del parque de la ciudadela, decidimos descansar en el parque. Parados en la entrada, se veía todo oscuro, no se veía nada, caminamos hacia adentro. Mientras seguíamos nuestro camino vimos a muchas personas, gente trotar, gente con sus mascotas, gente que se iba del parque, al final que en el parque ya no había gente, estábamos Charlie y yo, nos sentamos en una banca, me abrazo tiernamente y con mucha fuerza, estaba entre sus fuertes brazos y músculos, todo estaba tan tranquilo y oscuro en el parque, se escuchaban los grillos cantar. Le robe un beso apasionado a Charlie, el me lo correspondió apasionadamente, justo en ese momento pasó una persona corriendo, haciendo ejercicio, nos separamos rápidamente, yo tenía esa



preocupación de ser descubiertos. Nuevamente quedamos en silencio, me levanté y le dije que siguiéramos caminando. Continuamos por esos caminos oscuros de la ciudadela, simplemente Charlie tenía un aura muy elegante, casi podía escuchar cuando caminaba. El lugar seguía con ese ambiente de intimidad, estaba todo tan oscuro. Pasamos por un lugar con muchos arbustos, podías entrar en ellos y perderte si querías, un sitio ideal para estar solos un rato. Por sorpresa Charlie me coge de la mano y me lleva hasta ese lugar, tan solo, tan callado. Me comenzó a besar locamente y con deseo, yo lo bese también, sus besos bajaron hasta mi cuello, llegaron hasta mi escote, sus fuertes manos entraron por mi minifalda hasta tocar con fuerza mi culo, esas manos grandes tocando mis nalgas me dejaron muy húmeda, sus manos siguieron hasta mi tanga y sus labios estaban en mi escote que traviesamente llegaron hasta ahí, de pronto escuche un ruido y le dije a Charlie:

—¡No, aquí no! Que nos pueden ver—.

—¡No! No nos verán, estamos solos.

Charlie me tomó de la mano y nos fuimos de ahí, el lugar seguía solo y seguimos caminando entre por aquel camino oscuro, llegamos a los monumentos dónde están esas escaleras largas hasta arriba, desde ahí hay una vista muy linda y se ve casi todo. Subimos tomados de la mano, mientras subíamos nos deteníamos un momento y nos besábamos. Llegamos hasta arriba, hay una vista muy amplia desde aquel lugar, además que es un sitio cerrado, con techo, lo que lo hacía más íntimo. Al fondo se ve la calle iluminada con gente caminando y nosotros estábamos a solas, estábamos escondidos de todo, mientras estábamos mirando el parque desde arriba. Charlie me abrazó con su fuerza, me besó y acarició y comencé a pensar: —En el parque de la ciudadela de noche, hacerlo ahí, en plena obscuridad, la noche sería nuestro testigo y cómplice. Como es verano llevaba minifalda, la noche estaba un poco fresca y el aire entraba por mí sexo, me refrescaba un poco y a la vez que me masajeaba el viento, ahí estaba conmigo Charlie, con imponente caminar, que me tenía hipnotizada. Estábamos solos ahí y nos podían descubrir, pero todo estaba tan oscuro y solitario, nadie nos veía. Charlie se puso más cariñoso, se puso detrás de mí y me abrazó, con sus manos me tocaba las piernas y respiraba en mi cuello, en ese momento me derretí, mi corazón decía que comenzó el momento de la pasión y el desenfreno, quiero

que me desee con locura, que se olvide de todo el mundo y solo me desee a mí. Ya estaba en sus manos y me deje llevar, no sé porque, solo lo hice, es como si calzara todo para que ocurriese algo que solo ocurre en mi mente, algo prohibido si lo cuento a los demás, pero los deseos crecieron y mis ganas de hacer cosas prohibidas también. Charlie se giró hacia mí, frente a frente nuevamente, sus manos entraron por mi minifalda, apretando mis nalgas con tanta fuerza, tocando mi tanga, sus dedos llegaron hasta mi clítoris, ya estaba derretida en sus manos, mis labios disfrutaban cada dedo que pasaban por ahí cada vez con más fuerza y pasión, fue tan fuerte su mano que llegue al éxtasis, estaba toda húmeda, mis gemidos no se escuchaban porque me besaba con él. De nuevo se giró detrás mío, con un brazo me sujetaba y con el otro metió su mano por detrás de mi minifalda, acariciaba mis nalgas, acariciaba mi coño con mi tanga puesto, pienso que Charlie no aguanto tanto deseo y levanto mi minifalda, lo hizo muy despacio como si disfrutara cada centímetro que levantaba, metió otra vez su fuerte mano en mi coño que ya estaba húmedo, cogió mi tanga desde mis caderas y me lo bajo muy lentamente. Mi alarma mental se activó porque estábamos solos ahí, estaba todo oscuro y no había nadie, pero mi temor era que nos descubrieran y yo con mi tanga abajo, que horror, pero la idea de hacerlo en un sitio así y que nos descubrieran aumentaban mi adrenalina y sentía más deseos. Charlie tocaba cada parte de mi cuerpo, sentía su fuerza en mis muslos, en mi vientre, casi podía sentir que me levantaba, sentía como jugaba con cada centímetro de mi piel, que delicia, más y más mojada estaba. Me rosaba con su paquete, se inclinó ante mí y besaba cada parte donde quería, me hizo sentir un intenso placer, pero yo quería más y más. Una vez mas de tanto placer comencé a chupar mis dedos, era como un baile sin fin, me lleno completa. No lo podía creer, estaba follando en el parque, con deseo, con ganas, solo la obscuridad y el sonido del silencio eran nuestros testigos. Charlie estaba dentro de mí, yo era su posesión, él es el jefe ahora, él manda y lo que es mejor sin condón, me movía con deseos lujuriosos y sin fin, esta era mi noche, Charlie me poseía por detrás y lo disfrutaba, cada momento, cada movimiento, para aumentar más mi placer me tocaba con mi mano, el placer aumento y mis gemidos también. Para que no se escuchara me seguía chupándome el dedo pero el placer aumento más, así que le chupaba el dedo a Charlie, las gotas bajaban por mis piernas, Charlie me poseía y no pensaría en soltarme, acabe una vez más, y cada vez quería que Charlie entrara más al fondo y más duro sin parar, me decía entre

mí que no me importara que nos descubrieran, no pensaba en el tiempo, no me acordaba donde estaba, solo sabía que estaba con él, no pensaba más que en disfrutar del momento, hacia lo que quería dentro mío, su aura, su virilidad y masculinidad estaban dentro. Seguía corriéndome, si hubiese podido gemir lo haría pero nos podían escuchar por ahí, Charlie me dijo que como yo ya había alcanzado muchas veces el intenso placer, ahora le tocaba a él. Me estaba dando muy duro por detrás, cuando de repente siento un río sin control dentro mío que me llena y me invade mi interior, disfrute cada gota y cada calor que me dio esa vez, ambos respirábamos muy fuerte pero no podíamos gritar, que delicia hacerlo en el parque, que rico sentir como me llena, mientras más me llenaba más duro me daba, sentía todo su calor sin parar y sin fin. Terminamos abrazados, extasiados, cada vez más enamorados, más conectados, más unidos, fue un momento de plenitud, todo me parecía precioso, la naturaleza, los ruidos, el parque, las luces de fondo, no pensaba en el futuro, solo en estar con él, tenía su rostro metido en mi mente. Me pregunto si alguien nos haya visto, me gusta pensar que no, no me gustaría luego aparecer por internet, que me hayan hecho un video, no creo, no escuché ni sentí a nadie, la pasé tan bien que no me di cuenta de nada, estábamos muy escondidos y como estaba todo muy callado, se podía escuchar todo, hasta los curiosos que les gusta ver cosas que no deben, no había nadie. Me puse en el regazo de Charlie, su cuerpo me daba esa seguridad que necesitaba en ese momento, que me decía que no nos han visto. Al mirar al cielo se veían las estrellas también, también fueron nuestros testigos de lo ocurrido. Este momento quedo guardado en lo más profundo de mi corazón, ese emocionante lugar, a solas, sin testigos, sin cámaras, sin registros, sin nada, solo dos personas que se aman con intensidad, que uno de ellos ha llegado desde muy lejos atravesó el mar y llegó hasta mí, que es muy valiente, que no tiene ley, que hace lo que quiere, que tiene las cosas claras. Mi mente lo quiere para el resto de la vida, me dejó llena de paz, todo es perfecto al lado de él, por fin encontré a ese indicado que buscaba. Mi interior fantasea sin parar, pienso que mis deseos se están descontrolando y se están poniendo más salvajes, más caprichosos, pero disfrute mucho del momento y nadie me lo quitara jamás, lo hecho esta y no me arrepiento de nada, es más lo volvería a hacer.

Ha pasado el tiempo, ya estamos viviendo juntos, los tiempo donde Charlie viajaba y no sabía bien que estaba haciendo han quedado en el pasado,

he hablado mucho con él, me ha dicho que ahora quiere ser fiel a mí, que cuando viajaba hacía lo que quería, y como me conoció ha cambiado eso, solo me ama a mí, ha cambiado y me gusta mucho eso, es el hombre que amo, con él me quedo para siempre, no me arrepiento de haberlo elegido, fue tan mágico lo que ocurrió, creo que somos el uno para el otro. Seguimos con la misma pasión e intensidad del principio, he aprendido tanto de él, cada día en sus negocios le va mejor, seguimos caminando por Barcelona y conociendo lugares nuevos, hasta hemos viajado a otros países, él ha viajado más, así que tiene más experiencia. Son todos estos recuerdos y emociones que tengo guardado en lo más profundo de mi corazón, con mi héroe llamado Charlie, que vino desde otro país a verme y sin quererlo o pedírselo se enamoró de mí y hasta ahora sigo con él. Recordamos, nos reímos, hacemos el amor, me escribe poemas, yo se los escribo a él, me dice que me ama cada día y no se arrepiente de quedarse en Barcelona, de hacer una nueva vida aquí, además le gusta la ciudad, ya se acostumbró a no viajar tanto, lo siento feliz conmigo.